

ESCENARIOS PARA ENRIQUECER Y AMPLIAR EL DEBATE EPISTEMOLÓGICO DEL ÉNFASIS SOCIAL Y COMUNITARIO EN EL PROGRAMA DE PSICOLOGÍA DE LA UNAD

Claudia Andrea Paredes Rosales¹

"...Este compromiso con la humanización del hombre, que implica una responsabilidad histórica, no puede realizarse a través de la palabrería ni de ninguna otra forma de huir del mundo, de la realidad concreta, donde se encuentran los hombres concretos. El compromiso, como propio de la existencia humana, sólo existe en el engarzamiento en la realidad, de cuyas 'aguas' los hombres verdaderamente comprometidos quedan 'mojados, empapados'".

Paulo Freire

RESUMEN

La reflexión epistemológica relacionada con el *énfasis social y comunitario* del programa de Psicología de la UNAD abarca cinco (5) componentes: político, ecológico, cultural, desarrollo humano y los imaginarios y representaciones sociales. Su influencia en todos los procesos de interacción y construcción de la identidad individual y como integrante de una comunidad del ser humano hacen parte del entramado social y vital que rodea a un individuo o a una colectividad y que nos permite forjar espacios de lecturas interdisciplinarias, además de contar con nuevos recursos de comprensión de la dinámica del comportamiento humano desde la perspectiva de la interacciones que este genera, en diversos escenarios que son intrínsecos a su devenir.

Palabras clave: conciencia ecológica, cultura, desarrollo humano, representaciones sociales, sujeto político, sujeto social.

La importancia de la realidad en la construcción del conocimiento

La reflexión generada por el programa de Psicología de la UNAD sobre la comprensión de la realidad desde la perspectiva de lo social y comunitario, nos lleva a identificar aquellos modos a través de los cuales pretendemos construir conocimiento, reproducirlo y transmitirlo como saber.

El conocimiento interpretado desde esta perspectiva se constituye a partir de la relación constante del sujeto con el mundo con el que interactúa. Así, descubriremos que el conocimiento viene determinado, por un lado, por las estructuras desarrolladas por el sujeto en su relación interactiva con el mundo de la vida —y entre ellas la cotidianidad como su más concreta experiencia—, a partir del intercambio comunicativo en relaciones intersubjetivas (Habermas, 1968) con sus semejantes, con los que desarrolla un proceso de aprendizaje, validación y contrastación de saberes que verifica con respecto a su experiencia interior.

Este programa plantea una apuesta desde la cual el ser humano se constituye a partir de las interacciones con su entorno donde sus procesos de identidad están ligados con la cultura, lo cual le permite afirmarse en su relación con sus congéneres, puesto que ella influye en sus hábitos al afectar sus pautas de comunicación y sistema de valores y determinar actitudes y comportamientos. Desde esta perspectiva, la acción de empoderamiento individual y colectiva surge del diálogo que se construye en el espacio de la intersubjetividad, que no por ser “inter”, se puede desligar de la injerencia grupal, de la cual surge por la interacción comunicativa.

¹ Psicóloga y especialista gerencia en multimedia Universidad Santo Tomás, Bogotá. Coordinadora nacional programa Psicología Comunitaria, UNAD.

Así la comprensión de la emergencia del sujeto social se relaciona con la acción comprometida en colectivos sociales y comunidades en función de sus intereses y necesidades que buscan formar sujetos activos que puedan asumir el liderazgo para el fortalecimiento y materialización de proyectos de vida conjuntos.

El abordaje de la realidad exige transponer los límites disciplinares y generar espacios de lectura interdisciplinaria y transdisciplinaria que nos permitan ampliar y enriquecer esta reflexión en torno a la Psicología como disciplina del conocimiento, al asumirla como ciencia social que exige una nueva valoración de escenarios de acción y reflexión (político, cultural, ecológico, desarrollo humano, imaginarios y representaciones sociales) que implican un diálogo abierto y una dinamización de los sujetos sociales como agentes de cambio, tanto en su entorno cotidiano como colectivo, donde el sujeto debe proponerse, sin desconocer su historia, como “sujeto político” es decir como un sujeto que se afirma, empodera y genera posturas de compromiso frente a su realidad. Este escenario de lo político busca la formación de sujetos y en esa medida, comunidades con poder que participen y apropien su devenir, como actores que pueden crear nuevos horizontes de sentido para sí mismos y para sus comunidades.

Frente a un desarrollo humano que interroga sobre cómo flexibilizar las estructuras académicas, tanto en el pensamiento para la investigación como en sus posibilidades para orientar la acción social, en el que lo disciplinar no sobreviviría como una isla, al margen de los aportes que desde otras aristas del conocimiento —que complementan desde sus saberes— nutren las posibilidades para concebir un tema de amplio espectro, que consideramos, no podría ser dimensionado solamente por una particularidad académica fundada, sino antes bien, por la conjunción que implica su observancia desde la complejidad que intrínsecamente posee.

Lo anterior define una invitación a actuar tras la búsqueda de los valores que apuesten por el fomento de la vida y las posibilidades de acción para su protección, mediante el empoderamiento de las personas con la libertad como utopía planteada para que encuentren desde la autogestión, alternativas para el alcance de mundos posibles, en los cuales puedan contar con una vida larga y saludable.

También implica el comprender la ubicación del ser humano dentro de la unidad de la vida para optar por el desarrollo de una “conciencia ecológica” que permita generar mejores condiciones de bienestar, a partir de crear relaciones de mayor sinergia con el entorno. Es un compromiso esencial en la formación integral del psicólogo unadista ya que parte de su acción como agente de cambio para el desarrollo comunitario surge de la posibilidad de reconocer y asumir esta corresponsabilidad desde su entorno personal.

Estos escenarios exigen comprender las representaciones sociales colectivas e individuales desde una mirada diferente a la utilizada por la psicología de la individualización que proviene de una filosofía subjetiva e introspectiva en exceso a una psicología que sobrepasa lo individual y le da cabida a lo colectivo como una herramienta de intervención y de comprensión tanto de la realidad compartida como de la edificada por cada sujeto en el marco de su historia personal, una psicología que construya a partir de las fortalezas y potencialidades de los colectivos e individuos.

En este sentido, estos escenarios plantean nuevas posibilidades de abordaje y comprensión de las dinámicas psicosociales individuales y colectivas, lo que genera la posibilidad de ampliar miradas

para la investigación en y del programa, en la comprensión de la emergencia y constitución de esas subjetividades que se expresan y se forjan en los diversos contextos psicosociales que generan una tensión entre la expresión del devenir del sujeto social y las diversas problemáticas psicosociales que demandan la necesidad de asumir la apuesta institucional por la formación de un psicólogo que se apropie de su realidad, con la posibilidad de generar procesos de desarrollo comunitario, promover el empoderamiento de los sujetos a partir de sus dinámicas de interacción con los otros y así, lograr una comprensión de la ciudadanía, como catalizadora de cambio.

En este orden de ideas propuestas se busca entonces enriquecer y ampliar la reflexión del programa de Psicología de la UNAD, mediante la construcción de su identidad epistemológica, desde su apuesta e invitación a la comprensión del ser humano a partir de “lo social y comunitario”, donde la construcción del conocimiento debe estar situada en nuestra realidad particular, el contexto político, cultural, económico, social y ecológico de nuestra región, que demanda una acción educativa para el empoderamiento de las comunidades en una proyección de validación de su dignidad y materialización para la vivencia de sus derechos (Stickel, 2010).

El psicólogo unadista ha de ser generador de conciencia crítica frente a condiciones de interacción en todos los contextos, debe propender por acciones que generen mayor calidad de vida de los individuos y sus comunidades desde una relación de diálogo de saberes que humanice a los actores que participan del mismo.

Esto lleva a la necesidad de generar procesos de apropiación de proyectos de vida en donde las relaciones sinérgicas sean validadas como deseables y permitan generar vías de desarrollo a los problemas psicosociales relacionados también con el ambiente (personal y colectivo), en la medida que también el psicólogo unadista trabaja para promover “conciencia ecológica” en torno a los diferentes procesos de relación de los cuales hace parte cada individuo y comunidad.

En la misma forma se requiere para su alcance del fortalecimiento en la formación de un sujeto social que genere interacciones que posibiliten la recuperación del tejido social a partir del reconocimiento del otro, para generar un sentido de “comunidad” siendo ello, un posible espacio de encuentro para la generación de una mayor conciencia social del desarrollo, integrado al entorno.

La Psicología de la UNAD también valora un acercamiento a la complejidad del ser humano desde sus potencialidades y procuran generar las condiciones educativas y preventivas para el bienestar y la salud. Desde esta perspectiva, los fenómenos psicológicos y sociales tienen un contexto cultural e histórico y la emergencia del ser humano, su diversidad y singularidad está mediada e influida por estos fenómenos.

CONCLUSIONES

Finalmente, afirmamos que el conocimiento tiene un carácter transformador y se valida en la medida que pueda ser cimentado desde una praxis generada a partir del saber construido por el sujeto y la(s) comunidad(es).

A continuación, y a manera de disertación, presentamos varios artículos que reflexionan desde escenarios (componentes) que invitan a observar comenzando por el ser y el sujeto social, a la construcción de la identidad de lo social y comunitario, desde el programa de Psicología de la UNAD.

"No es posible un compromiso verdadero con la realidad y con los hombres concretos que en ella y con ella están, si de esta realidad y de estos hombres uno tiene una conciencia ingenua. No es posible compromiso auténtico sí, al que se piensa comprometido, la realidad se le presenta como si fuera algo dado, estático e inmutable".

Paulo Freire

BIBLIOGRAFÍA

- De Araujo, A. (1999), *Psicología comunitaria: un abordaje conceptual*. (Portuguese). *Psicología: Teoría e Práctica*, 1(2), 71-79. Retrieved from Fuente Académica database.
- Habermas, J. (1982), *"Conocimiento e Interés"*, Taurus, Barcelona, (Edición original 1968)
- Montero, M. (2004), *Relaciones Entre Psicología Social Comunitaria, Psicología Crítica y Psicología de la Liberación: Una Respuesta Latinoamericana*. (Spanish). *Psykhe*, 13(2), 17-28. Retrieved from Fuente Académica database.
- Rozas O., G. (2003), *Reseña de "Psicología Social Comunitaria: Teoría Método y Experiencia" de Maritza Montero*. *Revista de Psicología*, año/vol. XII, número 002. Universidad de Chile, Santiago de Chile. Pags. 139-140.
- Stickel, A. (2010), *El sujeto y la ley. El retorno del sujeto reprimido*. (Spanish). *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 15(48), 125-128. Retrieved from Fuente Académica database.